



CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires
Lunes 03 de noviembre de 2025
Temporada Nº 73

Exhibición: 180

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar

Email: cncnucleo@hotmail.com

Instagram: @cineclubnucleo



EL MAL NO EXISTE

("Aku wa sonzai shinai" – Japón - 2023)

Director: Ryusuke Hamaguchi Música: Eiko Ishibashi Guion: Ryusuke Hamaguchi Director de fotografía: Yoshio Kitagawa Sonido: Izumi Matsuno Montaje: Ryûsuke Hamaguchi, Azusa Yamazaki Diseño de producción: Masato Nunobe Editor: Ryusuke Hamaguchi & Azusa Yamazaki Productor: Satoshi Takata Productores ejecutivos: Shô Harada, Katsumi Tokuyama Elenco: Hitoshi Omika, Ryo Nishikawa, Ryuji Kosaka, Ayaka Shibutani, Hazuki Kikuchi, Hiroyuki Miura Asistente de dirección: Kaoru Endô Colorista: Ryôta Kobayashi Efectos visuales: Mei Hanawa, Kazuyori Kosaka, Akinori Ono, Tetsuya Shiraishi, Yuto Takayanagi, Yuya Yoneya

Duración: 106 minutos

Gentileza: CDI Films

EL FILM:

Las ambiciones urbanas chocan con la naturaleza en un pueblo tranquilo cerca de Tokio. Takumi y su hija Hana viven en el pueblo de Mizubiki. Como generaciones anteriores a ellos, viven una vida modesta de acuerdo con los ciclos y el orden de la naturaleza. Un día, los habitantes del pueblo se dan cuenta de un plan para construir un glamping (camping de lujo) cerca de la casa de Takumi, ofreciendo a los residentes de la ciudad una cómoda "escapada" a la naturaleza. Cuando dos representantes de la empresa de Tokio llegan al pueblo para realizar una reunión, queda claro que el proyecto tendrá un impacto negativo en el suministro de agua local, causando disturbios. Las intenciones de la agencia pondrán en peligro tanto el equilibrio ecológico de la meseta natural como su forma de vida, con una consecuencia que afectará, en especial, la de Takumi.

CRÍTICAS:

Muchas veces las expectativas determinan la primera impresión respecto de una película. Comienzo por señalar lo mucho que me interesa y commueve todo lo que hace Ryûsuke Hamaguchi, para quien el 2021 fue un "año de gracia". Con todo lo que se puede decir de su obra, haber dado a luz ese año La rueda de la fortuna y la fantasía (que tuvo su première mundial en la Berlinale, donde ganó el Gran Premio del Jurado) y Drive My Car (presentada en el Festival de Cannes, donde obtuvo las distinciones a Mejor Guion y el de la crítica FIPRESCI), constituye una vara demasiado alta incluso para el propio Hamaguchi.

Para colmo el también director de Asako 1 y 2 no deja de hacer cosas para caernos aún mejor. Inesperadamente, se hizo presente en la previa de la proyección en Venice Classics de la copia restaurada en 4K de Chichi Ariki / There Was a Father (Yasujiro Ozu, 1942), hermoso trabajo que permitió añadir a los poco más de 70 minutos hasta ahora conocidos de una copia en 16mm existente en Japón una veintena más recuperada de otra en 35mm hallada en Rusia. Comprometido y profundo, habló sobre el cine de Ozu y sobre esta película en particular durante unos 15 minutos, escapando de sus obligaciones como director de una película presentada en la Competencia Oficial y demostrando conocimiento y pasión. ¿Cómo no

amarlo? En fin, esta larga introducción es casi una disculpa de mi parte porque entiendo que *Evil Does Not Exist* no está a la altura de esas dos obras mayores presentadas en 2021. Y ello no es porque esta pequeña fábula carezca de méritos. Al contrario, hay algo mucho más despojado y minimalista que la distingue. Un despojamiento que es una búsqueda relacionada con lo que cuenta. Takumi y su hija viven en Mizubiki, un pueblito no muy lejano de Tokio. Llevan una vida tranquila, bucólica, con un devenir ligado a los ciclos de la naturaleza. Ese "estado de naturaleza" se ve afectado ante el avance de un proyecto para establecer en la zona un "glamping" (camping + glam). El prólogo que nos introduce en la naturaleza del lugar, con una secuencia en la que los árboles y el viento ocupan el espacio físico y sonoro, culmina en la presentación de los personajes en una extensa audiencia pública en la que los lugareños expresan sus observaciones críticas sobre el proyecto. La plácida sucesión de planos y contraplanos no oculta la magnífica representación del conflicto subyacente. La tensión entre las partes se plantea en términos que eluden las posiciones terminantes o absolutas. ¿Quienes presentan el proyecto entendieron la postura de su contraparte o sólo quieren engañarlos para seguir adelante cómo sea? Para salir del atolladero, proponen a Takumi trabajar para ellos. La construcción de los personajes y los diálogos, el diseño sonoro y los pequeños detalles nos llevan a la dimensión actual de aquel conflicto atávico que estaba ya en el cine de Ozu, como es la tensión entre la tradición y el progreso, el campo y la ciudad. Fábula pequeña, resulta pertinente el acompañamiento adjetivo a través de esa estética despojada, más cercana a las búsquedas del cine más independiente. Nostalgia y oscura, la vuelta a la naturaleza parece plantear un posible regreso a ese estado de naturaleza, un nuevo y triste punto de aparente equilibrio.

(Fernando Juan Lima en otroscines.com – Buenos Aires - Argentina)

La última película de Ryusuke Hamaguchi (*Drive My Car*) es una conmovedora parábola ecológica llena de pequeñas fintas y pistas falsas narrativas. Justo cuando crees que va en una dirección, se escapa hacia otra, como un cervatillo en el bosque. Su misterioso final me dejó rascándose la cabeza, pero encontré su himno a la comunidad y al medio ambiente silenciosamente fascinante y que recordaba un poco a la conmovedora fábula ecológica de Akira Kurosawa, *Dersu Uzala* (1975). La lánguida apertura, un travelling que mira hacia el dosel del bosque para hacer que las ramas entrelazadas parezcan alvéolos de un pulmón gigante, te lleva a un bosque virgen en las afueras de un pueblo, a unas horas en coche de Tokio. Aquí, la joven Hana (Ryo Nishikawa) persigue ciervos y su padre, el taciturno manitas Takumi (Hitoshi Omika), corta troncos y llena botes con agua de manantial para el restaurante udon local. Con sus murmullos de arroyos, nieve derretida, robles y pinos, es tan idílico que casi esperas que Totoro aparezca detrás de un arbusto. No hace falta decir que alguien quiere estropearlo: una empresa de glamping de Tokio que, en un gesto de falta de respeto casual y nada acorde con esta comunidad consciente de los buenos modales, envía a dos agentes de talentos para presentar sus planes a medias para un nuevo sitio en el bosque. . En una escena brillantemente escenificada que subvierte las expectativas, sacada directamente de una película de Ken Loach, la pareja, el hastiado gerente intermedio Takahashi (Ryuji Kosaka) y su colega más idealista Mayuzumi (Ayaka Shibutani), pronto se ven rodeados por lugareños inquietos. Por la perspectiva muy real de arroyos contaminados e incendios forestales. Sin embargo, esta no es una película de Ken Loach, y el drama social-realista o el derribo capitalista no son las prioridades de Hamaguchi. *Evil Does Not Exist* deja claros sus sentimientos sobre la búsqueda de dinero rápido sin entrar en detalles. Con la misma rapidez, cambia de perspectiva para acompañar a Takahashi y Mayuzumi mientras regresan a la aldea con una nueva empatía por su delicado ecosistema. Inusualmente, esta película fue concebida inicialmente como metraje para acompañar una pieza de música en vivo del compositor de *Drive My Car* de Hamaguchi, Eiko Ishibashi. La música, todas cuerdas nostálgicas, acompaña la película ahora, pero esos orígenes sui generis aún se pueden sentir en este collage de temas de actualidad y ritmos de personajes observados en silencio.

(Phil de Semlyen en Time Out - Inglaterra)

SOBRE EL DIRECTOR:

Ryusuke Hamaguchi nació en Japón en 1978. En 2008, *Passion*, su trabajo de maestría en la Universidad de Artes de Tokio, fue seleccionado en el Festival Internacional de Cine de San Sebastián y en Tokyo Filmex. En 2015, su premiada película *Happy Hour* se estrenó en el 68º Festival Internacional de Cine de Locarno. En 2021, *Wheel of Fortune and Fantasy* ganó el Oso de Plata del Gran Premio del Jurado en la 71ª edición de la Berlinale. En la 74ª edición de Cannes, *Drive My Car* ganó el premio al guion y tres premios independientes, incluyendo FIPRESCI. Al año siguiente recibió cuatro nominaciones a los Premios de la Academia, incluyendo Mejor Película, Mejor Director, Mejor Guion Adaptado, obteniendo el Premio de la Academia a la Mejor Película Internacional.

NOTAS DEL DIRECTOR:

"En esta película, tuve la maravillosa oportunidad de trabajar nuevamente con la compositora de *Drive My Car*, Eiko Ishibashi. El proyecto cinematográfico comenzó cuando ella me pidió que creara algunas imágenes para su actuación en vivo, y concebí la película como un "material original" para las imágenes. A medida que me fui conectando cada vez más con la película que estábamos creando, Eiko y sus amigos también me ayudaron mucho en el rodaje. Era una forma muy libre de hacer cine, lo que me vitalizó mucho. Después del rodaje, sentí que había capturado las interacciones de las personas en la naturaleza y completé el trabajo como una sola película con el hermoso tema musical de Eiko Ishibashi. Espero que el público sienta la fuerza vital de las figuras que se commueven en la naturaleza y la música".

Ryusuke Hamaguchi